

4ª semana de Adviento: "Abrimos el corazón"



Palabra de Dios:

Mt. 1, 18-24: "María tendrá un hijo".

Estamos ya muy cerca de la Navidad, y de nuevo una figura importante aparece en el Evangelio, María acompañada, esta vez, de José. Dos personajes que son ejemplo de vida entregada. Dos personas muy cercanas a Jesús y que supieron acoger y confiar en Dios.

Esa experiencia que tuvo María y José se nos repite a nosotros ahora, porque Dios sigue necesitando un corazón de padre-madre que lo acoja. Dios sigue necesitando y esperando nuestro compromiso.

En la Palabra de Dios se nos va a recordar que no estamos solos, que Dios está y estará siempre con nosotros,

nos acompaña, porque es Dios-con-nosotros. Todos los años Él siempre viene, lo único necesario es abrirle nuestra vida y ponerla en sus manos.



Oración:

"He golpeado a tu puerta, he llamado a tu corazón, para tener un lecho, para tener un poco de fuego para calentarme: ábreme, hermano.

No soy un negro, ni un piel roja, ni un oriental, ni un blanco, sino sólo un hombre; ábreme, hermano.

Ábreme la puerta, Ábreme el corazón, porque soy un hombre, el hombre de todos los tiempos, el hombre de todos los cielos un hombre como tú."

(René Philombe -poeta camerunés)

EN ESTA NAVIDAD...

Palabra de Dios

Is 52, 7 – 10: El Señor consuela a su pueblo

Heb 1, 1 - 6: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy

Jn 1, 1 – 18 :La Palabra se hizo Carne y acampó entre nosotros

Navidad, nace el Señor en medio nuestro.

Dios se hace uno-con-nosotros, pues viene a visitarnos y a compartir nuestra vida.

Su luz ilumina nuestra historia para mostrar el camino que nos lleva a la salvación, a la fraternidad y al encuentro. Desde el pesebre Dios nos mira con rostro de niño, lleno de esperanza y vitalidad, diciéndonos «quiero crecer en tu familia, en tu vida»

Ese es nuestro Dios, un niño en pañales, que necesita nuestro esfuerzo para crecer y llegar a todos.



Bendición para la Navidad

Que tus manos sean siempre generosas y solidarias, y que tus pasos transiten, firmes, el rumbo de la paz.

Que tus oídos permanezcan abiertos a la voz de Dios y al clamor de tus prójimos, y que tu boca sepa pronunciar palabras que animen, que sanen, que perdonen, que denuncien la injusticia y anuncien la vida.

Que tu mirada brille, pura, con la luz de la esperanza y que tu vida entera refleje en cada acto, en cada gesto, en cada sonido y en cada silencio el amor de Dios

ADVIENTO

Es un tiempo de espera para los cristianos, un tiempo de preparar, de acoger y disponer el corazón a Jesús que viene, que quiere encarnarse, hacerse uno como nosotros, por eso nos invita a estar en vela, vigilantes.

Con este material que os presentamos queremos invitarles a vivir de un modo especial este tiempo de Adviento-Navidad.



"Estad preparados"

Os proponemos hacer una "corona de adviento". Se hace con alguna rama verde o simplemente con hojas, sobre el que se insertan cuatro velas. Tres velas son violetas y la cuarta rosa. El primer domingo de adviento después de la lectura del Evangelio encendemos la primera vela y cada domingo de adviento se enciende otra. La vela rosa corresponde al tercer domingo y representa el gozo.



1ª semana de Adviento: “Abrimos los ojos”

Palabra de Dios:

Mt. 24.37-44. “Estad preparados”

El Evangelio de hoy nos invita a vivir en vela, a estar vigilantes a pesar de las dificultades.

Jesús nos llama a sentir que en medio del dolor, el amor de Dios vuelve a nacer. Podemos contemplar su venida en nuestra vida, en nuestra realidad, en nuestro mundo impidiendo que nuestro corazón de carne se vuelva un corazón de piedra y abrir de nuevo nuestros ojos.

Parémonos a reflexionar:

⇒ ¿Cuándo te has parado a contemplar tu vida y la de los demás?

⇒ ¿Cómo está tu corazón?

⇒ ¿Vives en actitud de Permanecer o huyes de la realidad?

⇒ ¿Cómo quiero vivir este Adviento-Navidad?



2ª semana de Adviento: “Abrimos los oídos”

Palabra de Dios:

Mt 3, 1-12:
Preparadle el camino al Señor



Se nos invita a descubrir nuestras ataduras, abrir nuestras puertas que están cerradas y dejar que Dios entre en nuestras vidas. Reconocer nuestra debilidad y saber descubrir en ella el rostro de Dios. Se nos pide consolar y acompañar el sufrimiento ajeno. Se nos invita a descubrir que este consuelo viene de Dios para unos pocos, sino para todos los que se hacen cercanos al sufrimiento de los hombres.

Acoger con corazón creyente y agradecido el regalo de un Dios que se hace niño por amor en medio del bullicio y el ajetreo de estas fiestas.

Y es que muchas veces pensamos que no necesitamos de Dios. Creemos que nos basta un poco más de bienestar, un poco más de dinero, de salud, de suerte, de seguridad. Y luchamos por tenerlo todo. Todo menos Dios.

Gesto: Perdón y Compromiso

Aprovechamos un encuentro familiar para regalarnos unos a otros el perdón y para proponernos pequeños compromisos que nos ayuden a mejorar nuestras relaciones

3ª semana de Adviento: “Abrimos las manos”

Palabra de Dios:

Mt 11, 2-11: “Yo envié mi mensajero delante de ti”.

Hoy se nos pide que seamos **TESTIGOS** con gestos concretos. Dios viene para curar nuestros corazones, para vendar nuestras heridas, para estar cerca de los que sufren. Sólo los que tienen el corazón agradecido reconocen a Dios, como bien lo hizo María.

Hoy más que nunca la misión de todo bautizado es primordial. Debemos testimoniar con nuestra vida lo que Dios está haciendo en cada persona. Esto nos tiene que llevar a vivir en una inmensa **ALEGRÍA**. Esta alegría es semilla de un nuevo mundo, de algo nuevo que esta brotando.

Los que vivimos con esta alegría o los que la buscamos tenemos la responsabilidad de anunciar que otro mundo es posible, y la mejor manera de anunciar este mensaje es comenzar por ponerlo nosotros mismos en práctica, en nuestra familia, en nuestro trabajo, con la gente que nos rodea,....



Actividad:

Realiza un dibujo sobre la lectura de Mateo o bien recorta una mano y dibuja en su interior cosas que producen alegría. Coloca el dibujo o la mano en algún lugar visible de tu habita-